

## Editorial

El año 2019 termina con un panorama preocupante, miles de hectáreas de selva Amazónica brasilera han sido deforestadas e incendiadas en una lucha entre la ganadería y la conservación, el poder político ha tomado partido en detrimento de los ecosistemas, es una tendencia a nivel mundial. El supuesto crecimiento económico desconoce que la destrucción del ambiente finalmente le afectará y le llevará a contraerse con pérdidas incalculables, esto nos puede demostrar que no estamos interesados en reconocer que el único hogar que tenemos es nuestro planeta y que su destrucción afecta igualmente a todas las formas de vida.

Para el caso de Colombia, asistimos por primera vez a la declaratoria de emergencia por el aumento de material particulado en la atmósfera, en algunas ciudades se provocó la suspensión de clases en los establecimientos educativos y restricción en la movilidad, mientras que el agua, los suelos, la flora, la fauna y la calidad de vida de las comunidades muestran un deterioro significativo al igual que la educación, el empleo, la vivienda y el saneamiento ambiental, que se refleja en la pobreza multidimensional.

Para el mes de diciembre, desde la ciudad de Wuhan (Hubei China), una nueva enfermedad viral ha emergido, el alcance y las consecuencias aún son desconocidas, pudiendo convertirse en una pandemia mundial. Algunos estudios han afirmado que el virus proviene de los murciélagos, que son vendidos como alimento en los mercados de la ciudad, y nuevamente queda develada la práctica de internarse cada vez más en los ecosistemas y utilizar los recursos silvestres como alimento o materias primas disminuyendo cada año los últimos territorios naturales del planeta.

Como seres humanos debemos cuestionarnos y generar cambios en la forma como percibimos el mundo e interaccionamos, transformar el modelo de desarrollo que antepone la economía a la vida, nos llama poderosamente la atención que estemos buscando en los rincones del universo otro planeta habitable, como si nos hubiéramos resignado a la pérdida de nuestro hogar (*Gaia*) y a la aceptación de un destino sin retorno, donde la existencia del hombre y el sistema viviente de la tierra no sean posible.

Para 2020 la academia continuará en la formación y en la generación de conocimiento que permita encontrar alternativas y estrategias para una vida digna y respetar con justicia todas las formas de vida de nuestro planeta.

En este número 2 del volumen 22 se publican 11 artículos de diferentes investigadores latinoamericanos y de temáticas variadas de sobre los estudios ambientales, agradecemos a los autores, evaluadores y al equipo editorial por su participación y la generosa decisión de compartir sus conocimientos.

**JAVIER TORO**

Editor

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.